

---

# El retorno de los partidos a la democracia: las elecciones peruanas del 2001

Carlos Eduardo VARGAS LEÓN\*

## 1. Apertura del régimen político y nueva administración electoral

Las elecciones del 2001 fueron unánimemente reconocidas por los actores políticos y observadores internacionales como limpias, transparentes y ejemplares, en comparación con los procesos electorales previos.

Estas se desarrollaron en un contexto de quiebre del régimen autoritario del presidente Alberto Fujimori, cuestionablemente reelegido por segunda vez el 2000 y cuyo cargo fue declarado vacante por el Congreso de la República debido a su “incapacidad moral”. Tras su vacancia, Valentín Paniagua, entonces Presidente del Congreso, asumió el gobierno transitorio.

El gobierno transitorio introdujo importantes modificaciones en el sistema electoral y se designaron nuevos funcionarios en los organismos electorales, con el fin de garantizar unas elecciones justas y transparentes<sup>1</sup>.

El interés por el proceso no disminuyó respecto al año anterior, como dan muestra las siguientes cifras:

- La ONPE (Oficina Nacional de Procesos Electorales) organizó un proceso electoral bajo la atenta vigilancia de personeros de 13 agrupaciones políticas y hasta 8 organismos de fiscalización, supervisión y observación nacionales e

---

\* Peruano. Licenciado en Sociología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) y egresado de la Maestría en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Profesor de la Diplomatura en Gestión de Procesos Electorales de la UNMSM. Investigador del Centro de Investigación Electoral (CIE) de la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) e investigador asociado del Instituto de Estudios Peruanos. Aunque las opiniones expresadas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad del autor, este reconoce las sugerencias y aportes de Carlos Reyna, Director del Centro de Investigación Electoral de la ONPE. Las fotografías que aparecen en el documento han sido tomadas del semanario *Caretas*. Los mapas fueron elaborados por el área de cartografía de la ONPE.

<sup>1</sup> La nueva administración electoral de la ONPE sólo dispuso de poco más de 90 días para desarrollar diversos aspectos del proceso electoral: diseño, preparación y despacho de más de 100,000 ánforas; la suscripción de contratos con más de 470 proveedores nacionales e internacionales; el desarrollo de un programa de cómputo para las elecciones presidenciales y parlamentarias en las que participaron 13 organizaciones políticas en 25 distritos electorales; la contratación y formación de aproximadamente 15,000 personas a nivel nacional, quienes desempeñaron diversas funciones en 49 Oficinas Descentralizadas de Procesos Electorales; la capacitación de más de 500,000 miembros de mesa y de la ciudadanía en general; la coordinación de actividades y la entrega de información a alrededor de 7,000 actores electorales, entre observadores, fiscalizadores, supervisores, autoridades y funcionarios públicos. Ver ONPE, *Recuperando la confianza. Informe de las elecciones generales del 2001*. Lima: ONPE, 2001.

- internacionales<sup>2</sup>.
- Para estas elecciones la ONPE acogió a 3,040 voluntarios, cuya principal función fue brindar información a los electores en los locales de votación (llegándose a cubrir el 93% de los mismos) y asistir a los ciudadanos con discapacidad que necesitaran algún tipo de ayuda el día de la segunda vuelta electoral.
  - La Asociación Civil Transparencia desplegó para la primera y segunda vuelta electoral a más de 20,000 observadores en mesas de votación instaladas a nivel nacional e internacional.
  - Al debate presidencial entre Alejandro Toledo y Alan García, realizado después de la primera vuelta electoral, asistieron 203 periodistas acreditados para cubrir el debate, los cuales provinieron de 61 medios de comunicación nacionales y de 40 medios internacionales.

## 2. Principales cambios en las reglas de juego

En noviembre del 2000, el saliente presidente convocó a elecciones para el 8 de abril del siguiente año y el Congreso de la República aprobó una serie de reformas propuestas por los diversos actores políticos en la Mesa de Diálogo promovida por la Organización de Estados Americanos (OEA):

- Eliminar la reelección inmediata del Presidente de la República.
- Mantener a las agrupaciones políticas que participaron en el proceso electoral del 2000 con el único requisito de haber obtenido representación parlamentaria.
- Reducir el número de firmas necesarias para la inscripción de partidos<sup>3</sup>.
- Realizar un nuevo sorteo de miembros de mesa.

Así también, se establecieron garantías para la equidad en la contienda electoral:

- Se precisó la imparcialidad informativa del Estado, incluyendo la prohibición a la publicidad estatal salvo excepciones muy puntuales.
- Se dispuso el establecimiento de franjas de publicidad en radio y televisión de cobertura nacional para las agrupaciones políticas.
- Se redujo el plazo de la prohibición de la difusión de encuestas de dos semanas a una.
- Se dictaminó la amnistía de las multas a los omisos a sufragios previos.

A fines del 2000, se acordó:

- La elección de los 120 congresistas mediante el distrito electoral múltiple, dividiendo el país en 25 distritos electorales (24 departamentos y la Provincia Constitucional del Callao).

---

<sup>2</sup> Entre los organismos nacionales cabe resaltar el papel desarrollado por la Asociación Civil Transparencia, y entre los internacionales a la OEA, la Unión Europea y el NDI/Centro Carter. Ver ONPE, *Op. Cit.* 2001.

<sup>3</sup> Según la Ley N° 27369, del 18 de noviembre del 2000, los partidos políticos y las agrupaciones independientes que participaron en las elecciones generales del año 2000 podían reinscribirse para las elecciones generales del 2001 con el único requisito de haber obtenido representación parlamentaria. Aquellos que no cumplieron con ese requisito debían inscribirse en el Registro de Organizaciones Políticas presentando, entre otros requisitos, una relación de adherentes no menor del 1% del total nacional de electores del 9 de abril del año 2000.

- Asignar a cada distrito un escaño, distribuyendo los demás escaños (95) en forma proporcional al número de electores registrados en cada distrito.
- Elevar la cuota de género de 25% a 30% en la conformación de las listas de candidatos al Congreso. En los distritos en los cuales se inscribieron listas con tres candidatos, por lo menos uno de ellos debió ser hombre o mujer.

Recuadro en el texto

### **PERÚ: EL SISTEMA ELECTORAL PRESIDENCIAL**

El Presidente de la República es el Jefe del Estado y personifica a la Nación. Para ser elegido como tal se requiere ser peruano de nacimiento, tener más de treinta y cinco años de edad al momento de la postulación y gozar del derecho de sufragio.

El Presidente se elige por sufragio directo, secreto y obligatorio en Distrito Electoral Único. Es elegido el candidato que obtiene más de la mitad de los votos válidos. Si ninguno de los candidatos obtiene la mayoría absoluta, se procede a una segunda elección, dentro de los treinta días siguientes a la proclamación de los cómputos oficiales, entre los candidatos que han obtenido las dos más altas mayorías relativas.

Junto con el Presidente son elegidos, de la misma manera, con los mismos requisitos y por igual término, dos vicepresidentes.

El mandato presidencial es de cinco años, no hay reelección inmediata. Transcurrido otro período constitucional, como mínimo, el ex presidente puede volver a postular, sujeto a las mismas condiciones

La Presidencia queda vacante por: muerte del Presidente de la República; su permanente incapacidad moral o física, declarada por el Congreso; aceptación de su renuncia por el Congreso; salir del territorio nacional sin permiso del Congreso o no regresar a él dentro del plazo fijado; y, destitución, tras haber sido sancionado por traición a la patria, impedir las elecciones, o disolver el Congreso.

## PERÚ: EL SISTEMA ELECTORAL PARLAMENTARIO

El Poder Legislativo reside en el Congreso, el cual es unicameral y está compuesto por ciento veinte congresistas, los cuales son elegidos por un período de cinco años mediante sufragio directo, secreto y obligatorio. Para ser elegido congresista se requiere ser peruano de nacimiento, haber cumplido veinticinco años y gozar del derecho de sufragio.

Los candidatos a la Presidencia no pueden ser simultáneamente candidatos a congresistas, más si los candidatos a vicepresidentes. Las elecciones al Congreso se realizan simultáneamente con las elecciones presidenciales.

La elección de congresistas se realiza mediante el sistema del Distrito Electoral Múltiple aplicando el método de la cifra repartidora, con doble voto preferencial opcional, excepto en los distritos electorales donde se elige menos de dos congresistas, en cuyo caso hay un solo voto preferencial opcional.

El territorio de la República se divide en veinticinco distritos electorales, uno por cada departamento y la Provincia Constitucional del Callao. Los electores residentes en el extranjero son considerados dentro del Distrito Electoral de Lima.

El Jurado Nacional de Elecciones asigna a cada Distrito Electoral un escaño, distribuyendo los demás escaños en forma proporcional al número de electores que existe en cada distrito.

Mediante Resolución N° 057-2001-JNE, publicada el 18 de enero del 2001, el Jurado Nacional de Elecciones estableció el número de escaños parlamentarios que corresponde a cada Distrito Electoral, de acuerdo a la actualización del padrón realizada por el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (RENIEC).

Cuadro N° 1: Perú: Distribución de los escaños parlamentarios por distrito electoral para las Elecciones Generales del 2001.

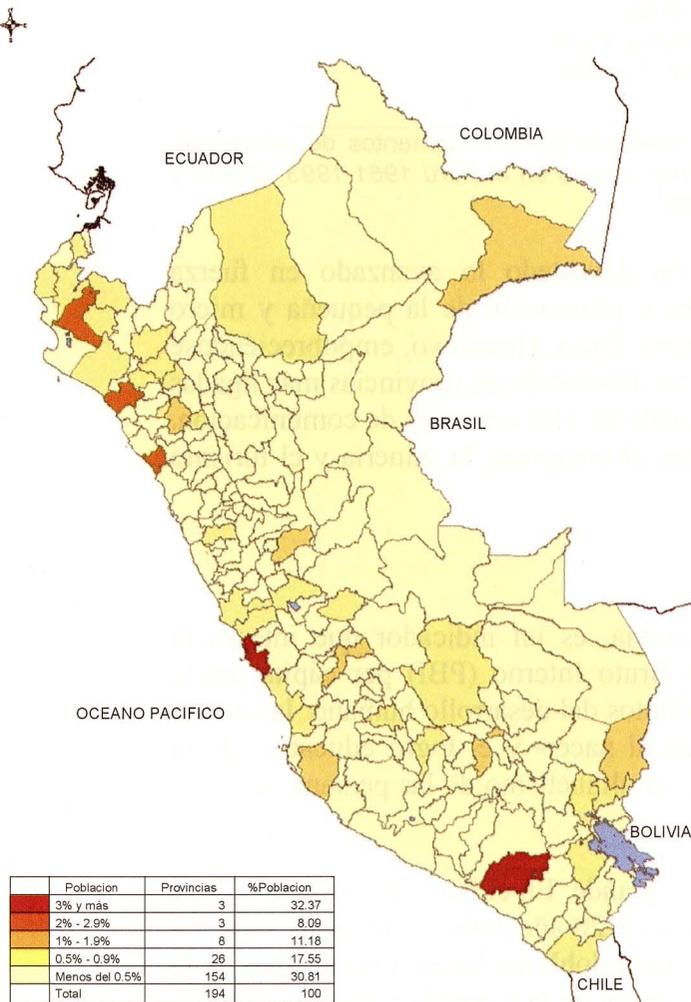
**Cuadro N° 1: Población electoral y distribución de escaños por departamento**

Dist. Electoral	Electores	Escaños	Dist. Electoral	Electores	Escaños
Amazonas	165,589	2	Lima y extranj.	5322,078	35
Ancash	595,791	5	Loreto	371,138	3
Apurímac	184,655	2	Madre de Dios	38,323	1
Arequipa	697,456	5	Moquegua	89,802	2
Ayacucho	292,360	3	Pasco	133,111	2
Cajamarca	638,285	5	Piura	816,314	6
Cusco	599,879	5	Puno	622,923	5
Huancavelica	208,209	2	San Martín	308,717	3
Huanuco	353,829	3	Tacna	146,429	2
Ica	412,903	4	Tumbes	92,046	2
Junín	673,852	5	Ucayali	181,995	2
La Libertad	863,245	7	Callao	483,254	4
Lambayeque	614,050	5	TOTAL	14,906,233	120

### 3. Demografía electoral: crecimiento urbano y desarrollo humano

#### *Lima y los centros de desarrollo regional*

**Mapa N° 1: Distribución poblacional a nivel provincial por grupos porcentuales**



Según el Informe sobre Desarrollo Humano del 2002, para ese año la población peruana estaba compuesta por cerca de 26 millones de personas, distribuida en 57 valles de la costa peruana, en los valles interandinos y en los márgenes de los ríos de la Amazonía. Este tipo de asentamiento ha respondido a una combinación de condicionantes naturales y a la evolución económica y política del Perú en el último medio siglo. Implica un cierto tipo de uso de los recursos naturales y, consecuentemente, una determinada organización económica del territorio.

El Perú conserva un centralismo administrativo y una concentración económica heredados de la época colonial, que promueve la concentración demográfica. La mayor parte de la población se encuentra en zonas urbanas (72%). Lima Metropolitana (provincias de Lima y Callao) concentra el 29% de la población en apenas dos milésimas del territorio nacional. Teniendo en cuenta la distribución de la población en 193 provincias, según proyecciones del censo poblacional de 1993, podemos observar tres tipos de agrupamientos poblacionales:

- a) En las provincias de Lima y Callao se concentran cerca de 7.5 millones de habitantes. En estas provincias se han centralizado las principales actividades administrativas del Estado.
- b) Existe un conjunto de 29 provincias con 50

mil hasta casi un millón de habitantes, en las que viven 8.5 millones de personas, que constituyen espacios regionales de desarrollo y de oposición al centralismo.

- c) En la base de esta estructura poblacional, se encuentran 163 provincias, predominantemente rurales, distribuidas en todo el territorio, en las cuales habitan aproximadamente 10 millones de personas.

Las 29 provincias que albergan a este segundo agrupamiento poblacional, las cuales son núcleos de desarrollo regional, han sufrido los efectos del vertiginoso crecimiento urbano de las últimas décadas. Sus infraestructuras y servicios han colapsado o son notoriamente insuficientes ante el crecimiento poblacional. La calificación que de ellas hace el INEI, en base a los datos del Censo de 1993, de su nivel de urbanización es ilustrativa aunque ha variado por su propia dinámica interna y los efectos perniciosos del modelo económico del anterior régimen.

**Cuadro N° 2: Perú: provincias con más de 50,000 personas que son centros de desarrollo regional, según nivel de urbanización (Proyecciones del Censo de 1993)**

Urbanización nivel alto	Urbanización nivel medio	Urbanización nivel bajo	Urbanización nivel muy bajo
Lima, Callao, Trujillo, Arequipa, Chiclayo	Tacna, Cusco, Huancayo, Maynas (Iquitos), San Román (Juliaca), Piura, Santa (Chimbote), Huánuco, Huaraz, Ica, Coronel Portillo (Pucallpa)	Ilo, Chíncha, Huaura (Huacho), San Martín (Tarapoto), Huamanga, Cajamarca, Puno, Sullana, Tumbes	Pasco, Barranca, Huaral, Pisco, Cañete, Talara

Fuente: Datos actualizados al 2001 a nivel provincial, teniendo como documentos de referencia: INEI (1996) *Dimensiones y características del crecimiento urbano en el Perú 1961-1993*. Citado y actualizado por Pedro Planas y Manuel Dammert en 1999<sup>4</sup>

Una de las principales variaciones es que se ha devastado lo avanzado en fuerza ocupacional, en especial en actividades industriales y promoción de la pequeña y micro empresa como en Arequipa, Trujillo, Chimbote, Tacna, Piura, Huancayo, empobreciéndose sustancialmente estas áreas urbanas. Similar suerte ha acontecido en provincias más ligadas a la producción agropecuaria o que se han desarticulado de vías centrales de comunicación. Otra dinámica han tenido las provincias más ligadas al comercio, la minería y el turismo como Cusco.

#### *Desigualdades sociales*

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) por provincia, es un indicador que integra la dimensión del acceso a recursos que el Producto Bruto Interno (PBI) per cápita puede representar, con indicadores que miden los otros atributos del desarrollo humano: la calidad y duración de vida -mediante la esperanza de vida al nacer- y el logro educativo de la población de un país, a través de la matriculación y el alfabetismo de las personas de 15 o más años.

Las diferencias de los IDH a nivel provincial es muy grande. En el Perú, dependiendo de la provincia en que se nace y reside, se puede esperar vivir 20 años más o menos de vida. La probabilidad de ser analfabeto a los 15 años puede ser el doble en las provincias altas de la sierra y en las alejadas de la selva, en relación a la capital de la República y sus provincias aledañas. En las provincias con alta población nativa, solamente un cuarto de los adolescentes en edad de estar en la secundaria ha logrado matricularse; en cambio, la cobertura es casi total en el caso de Lima y las provincias vecinas. En cuanto al ingreso familiar per cápita, las diferencias entre Lima y las provincias más pobres puede ser de cuatro a uno<sup>5</sup>.

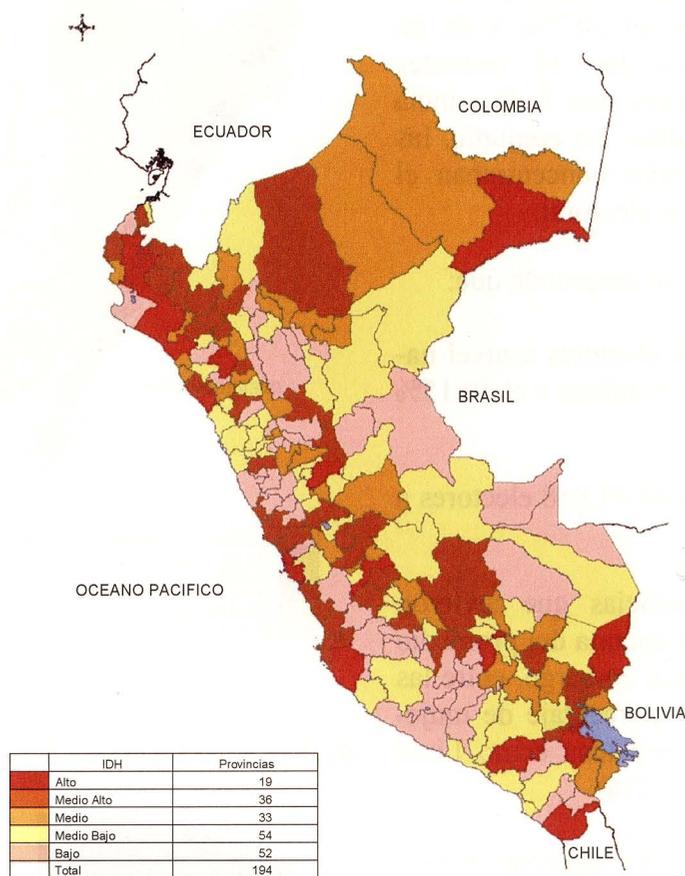
Según el Informe sobre Desarrollo Humano, el Perú, sin tomar en cuenta las dos provincias capitalinas (Lima y Callao), es un país donde todavía la mitad de su población es rural, es decir, reside en centros poblados con menos de 2,000 habitantes, con un promedio de 450 viviendas, en un espacio de no más de medio kilómetro de radio aproximadamente.

<sup>4</sup> Pedro Planas y Manuel Dammert, "Las ciudades región protestan", en *Memorial Descendralista* Nro. 4, Revista quincenal publicado por *La República* y el Municipio Metropolitano de Lima. Lima, 1999.

<sup>5</sup> PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano. Perú 2002: aprovechando las potencialidades, Sinopsis*. Lima: PNUD, 2002.

La mejor ubicación de las provincias en la escala del IDH, suele responder a las mejoras de ingreso, y estas mejoras -especialmente fuera de Lima- a la presencia de uno o dos centros productivos importantes (centros de desarrollo regional), capaces de alterar los recursos disponibles y atraer la atención del Estado para la provisión de servicios sociales.

**Mapa N° 2: Índice de Desarrollo Humano a nivel provincial**



**Cuadro N° 3: Perú: Número de provincias y porcentaje de población según estrato de IDH, 2000**

Estrato de IDH	Provincias	Población
Alto		
- Lima Metropolitana	2	29.2%
- Resto	17	15.2%
Medio Alto	36	17.0%
Medio	33	10.9%
Medio Bajo	54	16.4%
Bajo	52	11.3%
Total	194	100.0%

Fuente: INEI; PNUD 2002

### El perfil de los electores

El total de electores en el año 2001 fue de 14,906,233; 2.32% más de ciudadanos respecto al año 2000. Eso significó que un total de 338,766 electores sufragaron por primera vez el 8 de abril.

Acerca de la distribución geográfica, se observa una concentración electoral en la provincia de Lima en un 30.7%, y en un porcentaje similar en las 23 restantes capitales departamentales más la Provincia Constitucional del Callao. En conjunto, las capitales departamentales concentraban el 60.37% de la población electoral.

Del total de electores, se desprende que:

- El 49.85% de electores a nivel nacional fueron hombres y el 50.15% mujeres.

Existió una diferencia de 43,858 electores a favor de las mujeres.

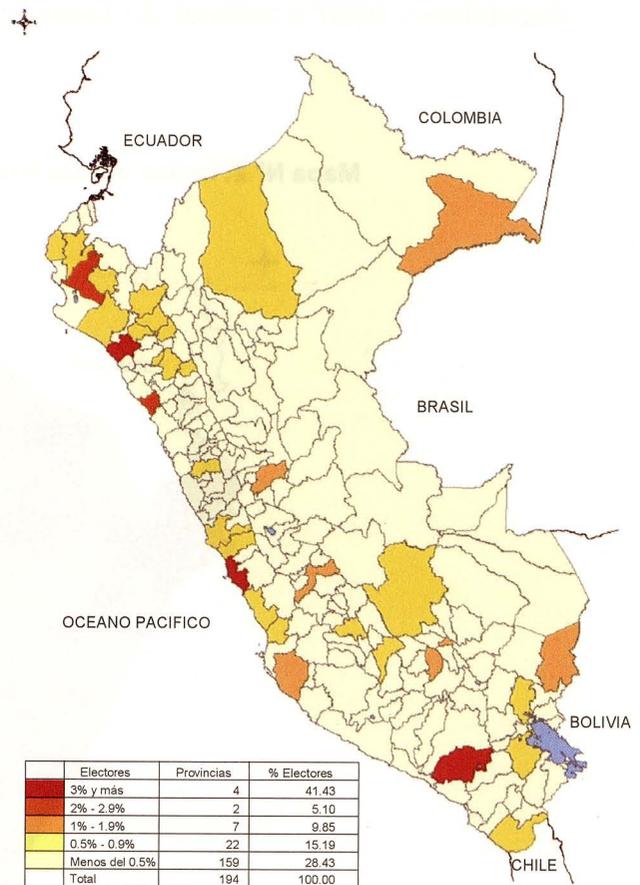
Fueron 125 las provincias que tuvieron electores hombres por encima del promedio porcentual nacional. Sin embargo, entre las provincias con mayor porcentaje de mujeres estaban las más pobladas como Lima (51.64%) y Callao (50.92%).

- El 10.58% de los electores fueron iletrados.

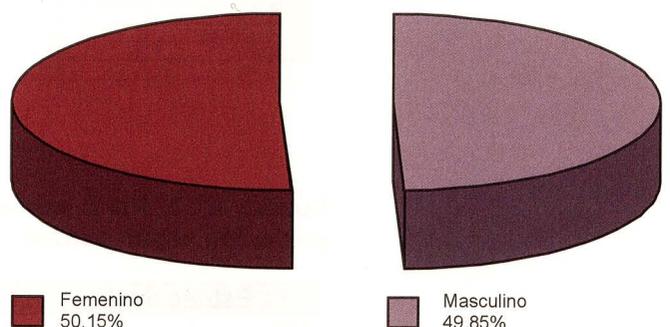
El 46.13% de los electores había alcanzado un nivel de instrucción secundario, sólo un 26.90% obtuvieron formación primaria, y 15.28% alcanzaron algún tipo de instrucción superior. Existió un importante 10.58% de electores iletrados.

Las provincias con mayor porcentaje de electores con nivel de instrucción superior fueron capitales departamentales, sedes de las principales universidades del país. Las provincias con mayor porcentaje de electores con menor nivel de instrucción fueron las más alejadas de la capital y de centros urbanos intermedios.

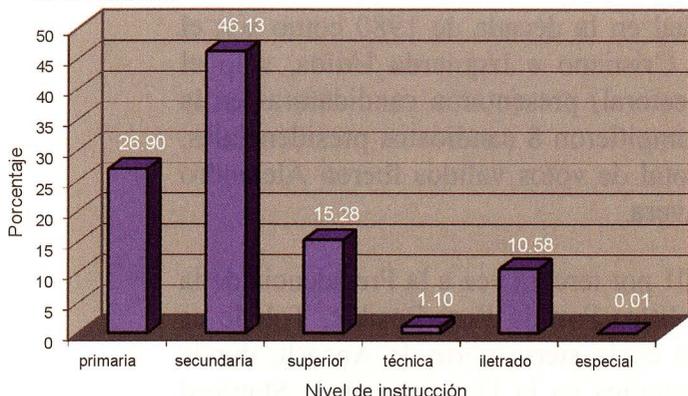
**Mapa N° 3: Distribución de electores a nivel provincial por grupos porcentuales**



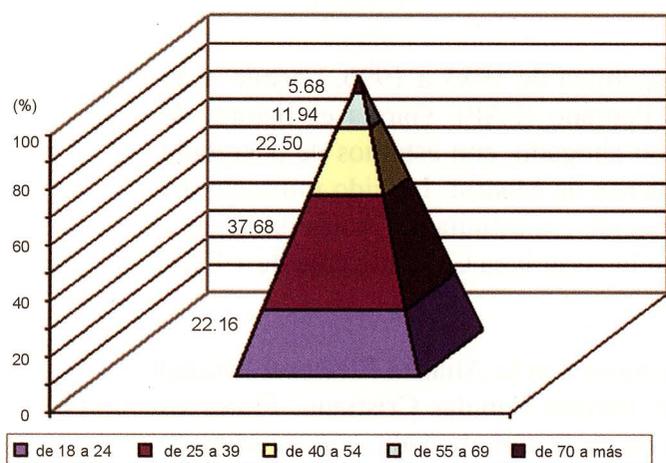
**Gráfico N° 1: Electores 2001 por género**



**Gráfico N° 2: Electores 2001 según nivel de instrucción**



**Gráfico N° 3: Electores 2001 según grupos de edad**



Existió una alta relación entre el nivel de urbanización y el nivel de instrucción de los electores. La mayoría de los electores de las capitales departamentales alcanzaron un nivel de instrucción secundario, principalmente los electores de provincias con niveles de urbanización alto y medio. Así, los electores iletrados estuvieron asentados en provincias con niveles de urbanización bajo y muy bajo.

- El 59.84% de los electores tuvieron edades entre 18 y 39 años.

El grupo de edad con mayor porcentaje de electores fue el de 25 y 39 años (37.68%). Le siguieron el grupo de electores entre 40 y 54 años (22.50%) y el grupo de electores entre 18 y 24 años (22.16%). Casi 18% de electores tuvieron más de 55 años de edad.

En 168 provincias, más del 50% de la población electoral tuvieron edades entre los 18 y los 39 años. Las provincias del interior del país tuvieron una población electoral de mayor edad que el promedio nacional. Al respecto, puede señalarse que teniendo en cuenta la menor esperanza de vida en esos lugares, la presencia de personas de edad avanzada pudo deberse a problemas de depuración del padrón electoral.

Los electores en las provincias con altos y medianos niveles de urbanización fueron más jóvenes que los electores de provincias con bajos niveles de urbanización. Ello se desprende de la composición de los electores en las capitales departamentales. En las provincias con altos y medianos niveles de urbanización, los electores tuvieron entre 18 y 39 años, en cambio en las provincias con bajos niveles de urbanización los electores tuvieron entre 25 y 54 años. Además, se registraron los electores con mayor edad en las provincias con bajo nivel de urbanización y ubicados en los andes, como fueron los casos de Puno, Huaraz y Huancavelica.

#### 4. Los candidatos a la Presidencia y sus agrupaciones

Los graves problemas que afrontaron los gobiernos de los partidos en la década de 1980 y la campaña de desprestigio hacia los mismos en la década de 1990, reforzó la crisis de representación que atravesaba el país a inicios de la presente década. La caída del régimen autoritario de Alberto Fujimori significó también el cuestionamiento a un modelo de representación política en el cual tuvieron protagonismo los *outsiders* e independientes. Este modelo se caracteriza por la presencia de un líder coyuntural que llega al poder sin una

organización fuerte y representativa que respalde sus acciones<sup>6</sup>.

De los cuatro partidos que tuvieron representatividad en la década de 1980 como son el Partido Aprista, Acción Popular, Partido Popular Cristiano e Izquierda Unida, sólo el primero y el tercero (como parte de una alianza electoral) presentaron candidaturas en la contienda electoral del 2001. En estas elecciones compitieron 8 candidatos presidenciales. Los que obtuvieron votos por encima del 5% del total de votos válidos fueron Alejandro Toledo, Alan García, Lourdes Flores y Fernando Olivera.



Alejandro Toledo Manrique postuló el 2001 por tercera vez a la Presidencia de la República, esta vez con la agrupación política Partido Perú Posible. Toledo es natural de Cabana, una provincia ubicada en la sierra norte de Ancash, donde nació en 1946. Es de profesión economista, con estudios en la Universidad de Stanford (EEUU). Antes de entrar a la política se desempeñó como consultor en la ONU, el Banco Mundial, el BID, en la OIT-Ginebra y en la OCDE-Paris, y como profesor en una prestigiosa escuela de negocios en Perú.



Alan García Pérez, ex Presidente de la República de 1985 a 1990, postuló a un segundo mandato con el Partido Aprista Peruano (PAP). García es natural de Lima, donde nació en 1949. Es de profesión abogado, con estudios de postgrado en la Universidad de París y la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido militante del Partido Aprista desde inicios de la década de 1960 cuando era estudiante. Antes de llegar a la presidencia fue representante del Partido Aprista en la Asamblea Constituyente de 1978 y Diputado por Lima de 1980 a 1985.



Lourdes Flores Nano postuló en estas elecciones con la Alianza Electoral Unidad Nacional, cuyo principal integrante fue el Partido Popular Cristiano. Flores es natural de Lima, donde nació en 1959. Es de profesión abogada, con estudios de postgrado en la Universidad Complutense de Madrid. Inició su carrera política a los 18 años cuando ingresó al Partido Popular Cristiano (PPC) en el que ocupó diversos cargos, entre ellos la Secretaría General. Antes de postular a la presidencia se desempeñó como regidora del Municipio de Lima entre 1987 y 1990; diputada en el Congreso de 1990 a 1992; miembro del Congreso Constituyente de 1993 a 1995 y reelecta para el período 1995-2000. Ha sido la primera peruana en postular a la presidencia de la República.



Fernando Olivera Vega se presentó como candidato presidencial del Frente Independiente Moralizador. Olivera nació en Lima en 1958. Es Administrador de Empresas, con estudios en la Universidad del Pacífico en Perú. Ha sido Miembro de la Comisión Nacional de Juventudes del PPC, Secretario General de la Fiscalía de la Nación y Congresista de la República de 1985 a 2001.

De los perfiles se desprende que tres de los principales candidatos a la Presidencia de la República tuvieron experiencia pública previa, nacieron en Lima y realizaron estudios en el extranjero. Toledo solo compartió con los demás candidatos haber tenido estudios en el

<sup>6</sup> A nivel local, esta forma de representación política está cediendo espacio a los partidos. Ver al respecto Carlos Vargas, *Las organizaciones políticas en las elecciones municipales de 1998 y 2002: un análisis comparativo*. Lima: CIE-ONPE, 2002.

extranjero y haber participado notoriamente en política con las movilizaciones de protesta en contra del gobierno de Fujimori a inicios de la presente década.

Los cuatro candidatos restantes que obtuvieron menos del 5% de votos válidos tuvieron perfiles diversos. Dos de ellos, Ciro Gálvez Herrera (Partido Renacimiento Andino) y Marco Antonio Arrunátegui Cevallos (Partido Proyecto País) nacieron en el interior del país y no tuvieron experiencia previa en la política nacional. Similar perfil tuvo Ricardo Noriega Salaverry (Todos por la Victoria) quien es natural de Lima. Diferente es el caso de Carlos Boloña Behr (Alianza Solución Popular), quien fue Ministro de Economía durante el gobierno de Alberto Fujimori.

Es importante señalar la ausencia en la competencia electoral de Luis Castañeda Lossio (Solidaridad Nacional), ex candidato a la presidencia en el 2000 y actual Alcalde de Lima, y Jorge Santistevan de Noriega (Somos Perú - Causa Democrática), ex Defensor del Pueblo, quienes desistieron de postular a la presidencia aún cuando sus agrupaciones políticas estaban facultadas para participar. Solo la agrupación Somos Perú – Causa Democrática, más no así Solidaridad Nacional, presentó candidatos al parlamento.

Otras agrupaciones inscritas que no presentaron candidatos presidenciales pero si para el Congreso fueron el Frente Popular Agrícola FIA del Perú, el Partido Acción Popular, Unión por el Perú – Social Democracia, y la Alianza Cambio 90 – Nueva Mayoría.

## **5. Los candidatos al Congreso**

En las elecciones del 2001, 13 agrupaciones políticas presentaron listas de candidatos al Congreso en las 25 circunscripciones electorales. Si bien el número de congresistas a elegir fue de 120 en total, el número de candidatos por agrupaciones podía ser incluso mayor puesto que el sistema electoral favorecía la competencia en circunscripciones uninominales o binominales.

Así, la Ley Orgánica de Elecciones señala en sus artículos 115 y 116 que cada agrupación política sólo puede inscribir una lista de candidatos al Congreso en cada distrito electoral, equivalente al número de congresistas que se ha previsto elegir en éste. En aquellos distritos electorales para los cuales se ha previsto elegir menos de tres congresistas, se debe inscribir una lista con tres candidatos.

Teniendo en cuenta este articulado y la legislación electoral previa, podemos señalar que para el 2000 se exigía a los partidos presentar una lista con 120 candidatos puesto que el distrito electoral era único, mientras que para el 2001 el número de candidatos por agrupación política varía, por el cambio del distrito electoral a uno múltiple, dependiendo del número de circunscripciones en las cuales inscriba listas de candidatos. Así, el número máximo de candidatos que podía presentar una agrupación era de 130.

Las 13 agrupaciones políticas llegaron a presentar a 1,601 candidatos al Congreso, los cuales en conjunto presentaban las siguientes características:

- 65% fueron hombres y 35% mujeres.
- 26% postularon en Lima y 74% en departamentos del interior del país.

- 37% sufragaron en Lima, 62% en el interior del país y 2% votaron en el extranjero.
- 84% sufragaron donde postularon y 16% en otro lugar<sup>7</sup>.

En el 2001 se modificó la cuota de representación por género en la lista de candidatos por circunscripción, elevándose de 25% a 30%. En las circunscripciones en que se inscribieron listas con tres candidatos, por lo menos uno de ellos debía ser hombre o mujer.

Esta disposición legal también afectó el número mínimo de candidatos requeridos para cumplir la cuota. En el 2000, la cuota del 25% equivalía a 30 candidatos hombres o mujeres que estuvieran en minoría respecto al total. En el 2001, la cuota del 30% no significaba 36 candidatos de minoría de género sino 44 candidatos de acuerdo a su distribución por circunscripción electoral.

## 6. Campaña de la primera vuelta

### *El Pacto Cívico*

El 12 de febrero del 2001, siete agrupaciones políticas (Perú Posible, Unidad Nacional, Partido Aprista Peruano, Frente Independiente Moralizador, Todos por la Victoria, Renacimiento Andino, y Proyecto País) firmaron un Pacto Cívico para defender la realización de elecciones libres y justas, en las cuales se presentan y discuten ideas y programas, predomine el respeto recíproco entre agrupaciones políticas y candidatos, excluyendo los ataques personales a la vida privada de los candidatos y sus familiares.

Este Pacto se constituyó en un referente para frenar los acalorados enfrentamientos. Sin embargo, a dos semanas de las elecciones generales, diversos hechos afectaban el proceso electoral: insuficiente debate y confrontación de propuestas programáticas; campañas centradas en la vida privada de los candidatos; creciente agresividad verbal entre voceros y candidatos; cuestionamientos injustificados a las autoridades electorales; incremento de la violencia física en contra de los candidatos a la presidencia y el parlamento; y, silencio de los candidatos sobre el financiamiento de sus campañas, sino hasta el final de la misma<sup>8</sup>.

Se mantuvo, por lo tanto, ciertos vicios que caracterizaron a las diversas contiendas electorales presidenciales de la década pasada. Sin embargo, existieron diferencias en cuanto a las campañas.

### *El retorno a las plazas y las promesas electorales*

Las campañas electorales en el 2001 se diferenciaron mucho de las desarrolladas en la década pasada. Esta vez, las concentraciones masivas, que parecían cosa del pasado, y los mensajes verbales, que muchos consideraban obsoletos, reanimaron una campaña que mostraba signos de continuismo y aburrimiento.

En el manejo del lenguaje y la oratoria, Alan García y Lourdes Flores tuvieron ventaja,

<sup>7</sup> Datos sistematizados por Transparencia y por el autor. Ver, Transparencia, *¿Quién es quién?: Congreso de la República 2001-2006*. Lima: Transparencia, 2001.

<sup>8</sup> Ver el boletín *Datos para la Democracia*, publicado por Transparencia, en el cual se evalúa en diferentes momentos la evolución del Pacto Cívico.

Toledo lo tenía en el manejo de imágenes. Tanto García como Flores tuvieron como antecedente su desempeño como líderes partidarios y representantes políticos con participación activa en el debate público. Ante la ausencia de este recurso, Toledo resaltó en su campaña su origen andino, como lo hizo en el 2000, contraponiendo su imagen de “cholo” al del “blanquito” o “pituco” que correspondía a sus competidores. Además, resaltó el liderazgo asumido en las manifestaciones que terminaron en la vacancia de la presidencia en el 2000.



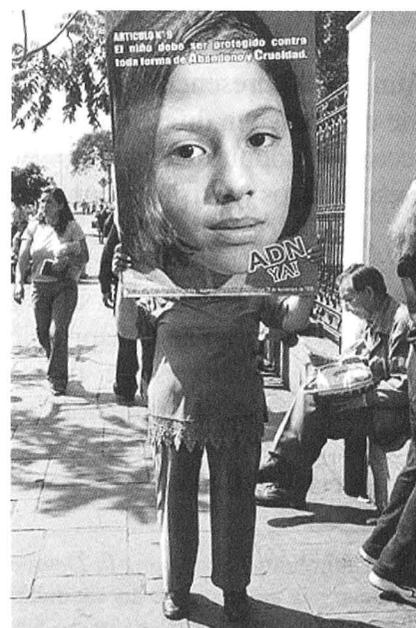
**Lourdes Flores**

Un elemento de debate que tuvo mucha importancia en este proceso electoral fue la posición de los candidatos respecto del gobierno anterior y de la política económica desarrollada hasta ese momento. Los tres fueron severos críticos del autoritarismo gestado durante el anterior régimen; sin embargo, solo García tuvo un pronunciamiento claro en la primera vuelta de cuestionamiento a la política económica neoliberal. Lourdes Flores y Toledo ofrecían darle un rostro social a la política económica.

Finalmente, las campañas de desprestigio a los candidatos también cumplieron un papel determinante. Las campañas contra Toledo buscaron desmitificar su imagen. Toledo, a fin de cuentas, si bien estuvo liderando las protestas en contra de Fujimori en el 2000, no había asumido ese protagonismo en etapas anteriores. Incluso hubo ocasiones, en el primer quinquenio de la década de 1990, en las que bien pudo identificarse con la fórmula de un fujimorismo sin Fujimori. En la campaña del 2000 señalaba que el primer periodo del “Chino” (el del autogolpe) fue positivo, pero el segundo ya no.

El principal cuestionamiento al candidato Toledo en esta campaña surgió alrededor de su carácter y de ciertos aspectos de su vida personal: la negativa del candidato de hacerse una prueba de ADN para resolver las dudas sobre la paternidad de su hija Zará, y su insistencia en explicar como “secuestros” lo que parecían ser celebraciones desenfrenadas, disminuyeron su popularidad en los últimos meses.

Las críticas a Alan García estuvieron dirigidas a cuestionar su gestión como Presidente de 1985 a 1990, mantener ideas heterodoxas respecto al mejoramiento económico del país y mantener un entorno partidario cuestionado durante el gobierno aprista. Más aún, durante la campaña se le descubrió a Agustín Mantilla, ex ministro y persona de confianza de Alan García, una millonaria cuenta bancaria y los vínculos que mantenía con Vladimiro Montesinos. Sin embargo, su crítica aguda



**Campaña por Zará**

de la política económica del fujimorismo llegó a tener audiencia en los jóvenes y los sectores más populares y lo impulsó a pasar a una segunda vuelta electoral con solo dos meses de campaña.

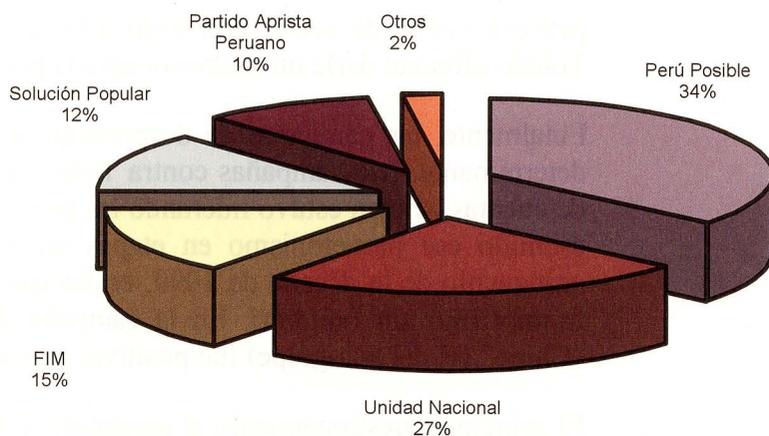
Se le criticó a Lourdes Flores su alianza con el sector más conservador de la política peruana, algunos de cuyos representantes apoyaron abiertamente al régimen de Fujimori, y los exabruptos de su entorno inmediato, incluido sus familiares (como ejemplo las controvertidas declaraciones de su padre) y sus asesores.

Los tres candidatos cerraron sus campañas electorales en mítines concurridos: Alejandro Toledo lo hizo en el Campo de Marte de Lima, Alan García en la Plaza de Armas de Trujillo y Lourdes Flores en la Plaza de Armas de Arequipa.

### *Presencia en los medios*

Según la Asociación Civil Transparencia, desde el 8 de enero (último día para la inscripción de candidaturas presidenciales) hasta el 6 de abril (último día para la propaganda política, de acuerdo a ley), el costo estimado del gasto total de publicidad de los partidos en los principales medios de comunicación fue de US\$ 6,460,577.53, siendo la agrupación política Perú Posible la que invirtió más en la campaña electoral (2,240,179.83 que equivale a un 34.67% del total gastado), seguido por Unidad Nacional (1,736,534.59 - 26.88%), el FIM (949,048.13 - 14.69%), Solución Popular (779,005.19 - 12.06%) y el Partido Aprista Peruano (624,797.30 - 9.67%), entre otros.

**Gráfico N° 4: Gastos en publicidad de los partidos políticos (1ra vuelta, 2001)**



Aún así, la presencia de los tres principales competidores en los medios de comunicación fue equitativa, a diferencia de procesos inmediatamente anteriores, tanto en los orientados a sectores populares (diarios populares y canales de señal abierta) como a sectores mesocráticos (revistas y canales de señal por cable)<sup>9</sup>.

Para ello contribuyó significativamente la presencia de la franja electoral<sup>10</sup>, en la cual se establecía que desde 60 días hasta 24 horas antes de las elecciones, las agrupaciones políticas tuvieran a su disposición diez minutos diarios en los canales de televisión de señal abierta y estaciones de radio, públicos y privados, de cobertura nacional, para que difundieran la información electoral que desearan, sin costo alguno para ellas. Las agrupaciones en competencia ocuparon un 90% del tiempo contratado por la ONPE como franja electoral, tanto en la primera como en la segunda vuelta electoral.

<sup>9</sup> Ver el boletín *Datos para la Democracia*, publicado por Transparencia, en el cual se evalúa en diferentes momentos la aparición de los candidatos en los medios y los gastos en publicidad.

<sup>10</sup> Aprobada mediante Resolución N° 065-2001 del Jurado Nacional de Elecciones, publicada en el diario oficial *El Peruano*, el 19 de enero de 2001.

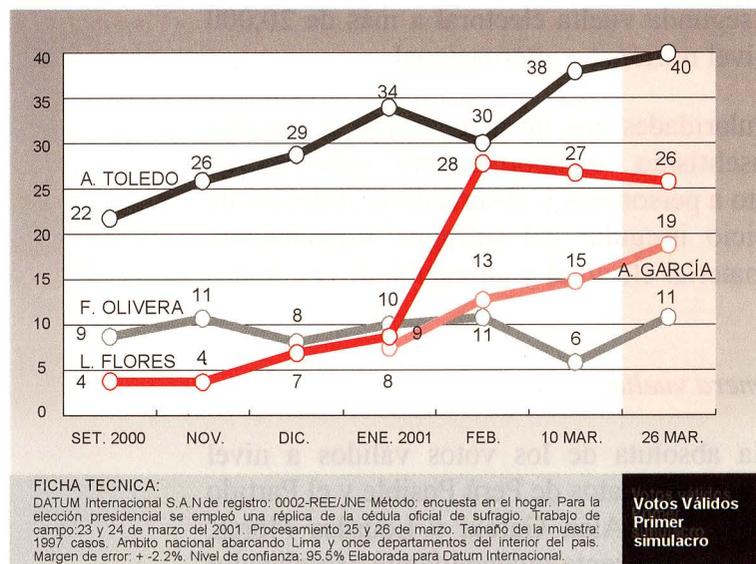
En estas elecciones los medios de comunicación tuvieron un papel importante en las campañas de información y desinformación. Diversos diarios de la “prensa amarilla”<sup>11</sup>, reaparecieron en este escenario electoral y fomentaron ataques y campañas de desprestigio a algunos candidatos. Estas campañas se tradujeron en vaivenes en las preferencias electorales.

### Las encuestas

En estas elecciones, fueron 47 las empresas que figuraron en el Registro Electoral de Encuestadoras. Sólo diez de ellas publicaron los resultados de sus encuestas en algún medio escrito durante el proceso electoral del 2001<sup>12</sup>.

Hasta una semana antes de las elecciones, los resultados de las encuestas señalaban la inminencia de una segunda vuelta electoral con Alejandro Toledo en primer lugar; sin embargo, no era claro quien sería el segundo candidato. Existía un “empate técnico” entre Lourdes Flores y Alan García.

**Gráfico N° 5: Galopes y Embestidas de los Cuatro Primeros (En los últimos seis meses de campaña electoral)**



La empresa Analistas & Consultores, que organizó una votación simulada del 23 al 28 de marzo, indicaba que Toledo obtenía el 32.1% de los votos; Lourdes Flores el 24.2% y el ex presidente Alan García el 18.4%. La compañía Imasen informó que, según su encuesta realizada del 27 al 29 de marzo, Toledo acumularía el 31.7% de la intención de voto; Flores, el 23.9% y García el 17.2%. La empresa Apoyo Opinión & Mercado, que hizo su encuesta los días 29 y 30 de marzo, llegó a los siguientes resultados: Toledo 35%, Flores 20% y García 17%. La compañía Datum, que realizó un simulacro de votación entre el 29 y el 30 de marzo, hizo público los siguientes resultados: Toledo 38%, Flores 25% y García 22%. Los indecisos fueron en promedio el 12% de los encuestados.

<sup>11</sup> La prensa amarilla o prensa chicha se le denomina a los medios de comunicación masiva de bajo costo, que resaltan noticias de escándalos en medios políticos, artísticos y deportivos.

<sup>12</sup> El Registro Electoral de Encuestadoras fue aprobado el 8 de febrero del 2001 mediante Resolución N° 142-2001-JNE. En él figuran todas las personas o instituciones que realizan encuestas, sondeos de opinión o proyecciones de cualquier naturaleza sobre intención de voto, para su publicación o difusión en cualquier medio de comunicación masivo. Según el reglamento, toda encuesta publicada debe incluir el nombre de la encuestadora, el número de su inscripción en el registro, la ficha técnica (que a su vez debe incluir el nombre de la persona natural o jurídica que encomendó la encuesta, metodología y técnica, tamaño de la muestra, fechas y lugares de realización, nivel de representatividad, margen de error calculado) y, en su caso, su página Web y su dirección de correo electrónico. La finalidad de la norma fue evitar la aparición de encuestas y encuestadoras fantasmas en los medios y la desinformación de la población, como ocurrió en años anteriores.

## 7. Las elecciones del 8 de abril

### *Descripción de la jornada*

La jornada electoral se desarrolló con normalidad y contó con la entusiasta participación de los electores. Ello se desprende del siguiente indicador difundido por Transparencia: del 100% de las mesas de votación instaladas hasta el mediodía (hora límite para su instalación), el 69.39% se había instalado antes de las 9am. A las 12m apenas un 0.07% del total de mesas de votación no llegó a instalarse. Más aún, en el 78.99% de las mesas de sufragio, los presidentes fueron los titulares seleccionados mediante sorteo.

La participación de las agrupaciones políticas también se expresó en la presencia de los personeros. En el 20.34% de las mesas electorales hubo un solo personero, en el 73.5% hubo dos o más, y en el 6.16% no hubo ningún personero. Perú Posible ubicó personeros en el 77.88% de las mesas, seguido por el PAP en el 44.62% y Unidad Nacional en el 41.72% de las mesas.

Respecto a los supervisores y fiscalizadores de la jornada electoral, se registró la participación de 1,738 fiscalizadores del JNE. En el caso de los observadores, la Asociación Civil Transparencia desplegó para la primera y segunda vuelta electoral a más de 20,000 observadores en mesas de votación instaladas a nivel nacional e internacional.

La Defensoría del Pueblo registró algunas irregularidades que no amenazaron el proceso electoral en su conjunto: denuncias de proselitismo, comportamiento indebido de autoridades o funcionarios públicos, hostigamiento a personeros y observadores, intentos de impedir u obstaculizar el acto electoral, ejercicio irregular del sufragio, suplantación, problemas con el padrón electoral, ausencia de material electoral y alteración de resultados en pocos casos<sup>13</sup>.

### *Resultados presidenciales a nivel provincial: primera vuelta*

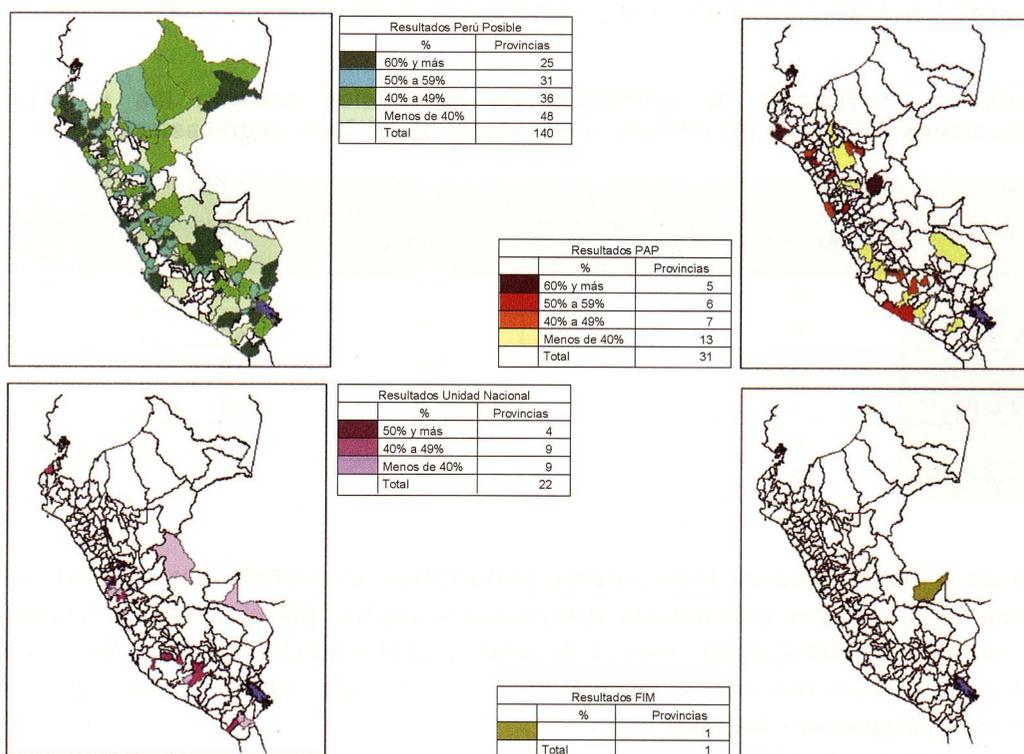
Ningunos de los candidatos obtuvo la mayoría absoluta de los votos válidos a nivel nacional, pasando a una segunda vuelta electoral los candidatos de Perú Posible y el Partido Aprista. La disputa se dio por el segundo lugar, entre Alan García y Lourdes Flores, logrando el primero de ellos pasar a la segunda vuelta. El Frente Independiente Moralizador fue la cuarta agrupación que obtuvo más del 5% de los votos válidos a nivel nacional.

Estas cuatro agrupaciones obtuvieron en conjunto más del 90% de los votos válidos en casi todas las provincias del país (192 de 194), lo cual nos da una idea de la fortaleza política de estas agrupaciones en esta coyuntura, respecto a la participación de las demás agrupaciones. A nivel provincial, Perú Posible obtuvo la mayoría absoluta de los votos en 56 provincias, el Partido Aprista en 11, Unidad Nacional en 4 y el Frente en ninguna.

Perú Posible ganó las elecciones en Lima Metropolitana con el 32.95% de los votos, de un electorado que equivale al 30.7% del total nacional. Su victoria también fue importante en las demás capitales departamentales, ganando en 21 de las 24 provincias sedes de las capitales departamentales, mientras que el PAP lo hizo en dos (el voto por el PAP se mantuvo

<sup>13</sup> Defensoría del Pueblo, *Informe de supervisión electoral 2001*. Lima: Defensoría del Pueblo, 2001.

**Mapa N° 4: Mayoría de votos obtenidos por agrupación política a nivel provincial según grupos porcentuales de votos (primera vuelta electoral)**



**Cuadro N° 4: Perú: votos válidos obtenidos por las diversas agrupaciones políticas que participaron en las elecciones presidenciales del 2001 (primera vuelta electoral).**

Agrupaciones	Votos	%
Partido Perú Posible	3,871,167	36.5
Partido Aprista Peruano	2,732,857	25.8
Alianza Unidad Nacional	2,576,653	24.3
Frente Independiente Moralizador	1,044,207	9.8
Alianza Solución Popular	179,243	1.7
Partido Renacimiento Andino	85,436	0.8
Partido Proyecto País	79,077	0.7
Todos por la victoria	33,080	0.3

alto en Ica y Trujillo) y Unidad Nacional en una provincia capital (Cajamarca). El promedio de votos obtenidos por Perú Posible en las provincias sedes de capitales departamentales fue de 39.5%, obteniendo votos superiores al promedio principalmente en las provincias andinas del país.

A nivel de centros de desarrollo regional, Perú Posible ganó las elecciones en 20 de las 29 provincias que son centros urbanos regionales. El PAP ganó en 7 provincias y Unidad Nacional en dos. En estas provincias, Perú Posible obtuvo un promedio de votos de 37.8%, inferior al obtenido en las provincias que son capitales departamentales.

De acuerdo a la distribución de las provincias por estratos según el Índice de Desarrollo Humano, podemos señalar que Perú Posible ganó en todos los estratos (ver Cuadro N° 3),

siendo abrumadora su victoria y con alto porcentaje de votos en aquellas provincias con menor IDH. El PAP tuvo un significativo apoyo en las provincias con IDH alto y medio, mientras que Unidad Nacional tuvo mayor aprobación en las provincias con IDH medio alto.

**Cuadro N° 5: Número de provincias en las cuales ganaron las principales agrupaciones políticas en la primera vuelta electoral del 2001, según estrato de IDH**

IDH/Provincia	Unidad Nacional	Frente Independiente Moralizador	Partido Aprista Peruano	Perú Posible	N° Provincias
Alto	2		7	10	19
Medio alto	6		7	23	36
Medio	3	1	10	19	33
Medio bajo	3		6	45	54
Bajo	8		1	43	52
N° Provincias	22	1	31	140	194

El voto en el Perú, como en todo sistema democrático, es secreto, por lo tanto es difícil determinar si el voto por determinada agrupación se explica por el apoyo de determinados grupos sociales definidos según criterios de género, edad o nivel de instrucción. Si embargo, teniendo en cuenta los indicadores sociales anteriormente señalados se puede llegar a inferir algunos comportamientos del electorado.

Teniendo en cuenta criterios demográficos, podemos señalar que:

- En las 69 provincias con población femenina superior al 50% del total de electores, Perú Posible ganó en 60.
- El apoyo fue menos claro teniendo en cuenta los grupos etéreos. De 81 provincias con población electoral joven, de 18 a 24 años, que supera el 20% del total del electorado, Perú Posible ganó en 56 provincias.
- De 26 provincias con población electoral de mayor edad, mayor de 70 años, que supera el 10% del total del electorado, Perú Posible ganó en 23 de ellas.
- Finalmente, teniendo en cuenta el nivel de instrucción de los electores por provincia, las que tuvieron más de un 40% de electores iletrados (20 provincias en total) apoyaron a Perú Posible en su mayoría.
- Igual nivel de aprobación tuvo Perú Posible en las provincias con un electorado con nivel de instrucción superior por encima del 15% (17 provincias en total).

### *Resultados parlamentarios*

De las 13 agrupaciones que presentaron listas de candidatos al Congreso, solo 11 obtuvieron representación parlamentaria.

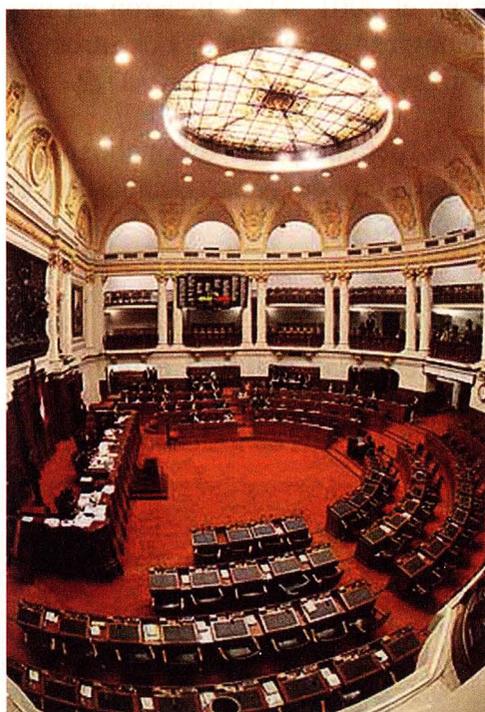
De acuerdo a los resultados, tenemos:

- Un parlamento sin mayoría partidaria (Perú Posible solo obtuvo 45 escaños, faltándole 16 para hacer mayoría).
- De perfil debutante (74 congresistas lo son por primera vez).

- De perfil provinciano (86 congresistas nacieron en el interior del país).
- Con rostro masculino (98 congresistas son hombres),
- De mediana edad (66 congresistas tienen 50 años o menos).
- Cuyos integrantes representan en su mayoría al lugar en que nacieron (93 representarán al distrito electoral donde nacieron)<sup>14</sup>.

**Cuadro N° 6: Perú: resultados de las elecciones parlamentarias del 2001 y distribución de escaños de acuerdo a los votos válidos obtenidos por agrupación política**

Agrupaciones	Votos	%	Escaños
Partido Perú Posible	2,477,624	26.3	45
Partido Aprista Peruano	1,857,416	19.7	28
Alianza Unidad Nacional	1,304,037	13.8	17
Frente Independiente Moralizador	1,034,672	11.0	11
Somos Perú – Causa Democrática	544,193	5.8	4
Alianza Cambio 90 – Nueva Mayoría	452,696	4.8	3
Partido Acción Popular	393,433	4.2	3
Unión por el Perú – Social Democracia	390,236	4.1	6
Alianza Solución Popular	336,680	3.6	1
Todos por la victoria	191,179	2.0	1
Frente Popular Agrícola FIA del Perú	156,264	1.7	0
Partido Proyecto País	155,572	1.7	0
Partido Renacimiento Andino	127,707	1.4	1



**Congreso de la República**

No sólo ningún grupo político consiguió la mayoría en el Congreso, sino que tampoco consiguió tener un representante en cada departamento del país. Perú Posible tiene congresistas en 21 de las 25 circunscripciones electorales. En Piura no presentó lista, y en Madre de Dios, Pasco y Tumbes los votos conseguidos no fueron suficientes. La bancada del PAP se ubicó como la segunda fuerza parlamentaria con representantes en catorce departamentos. Ninguno de sus candidatos por Apurímac, Huanavelica, Huánuco, Junín, Loreto, Madre de Dios, Moquegua, Pasco, Tacna y Tumbes, consiguió una curul. Unidad Nacional y el FIM, por su parte, tienen representantes de doce y siete departamentos, respectivamente.

Tanto el PAP como el FIM -sin Fernando Olivera como cabeza de lista- y AP lograron en su historial político y teniendo en cuenta el promedio nacional, la más alta votación para el Congreso de las últimas tres elecciones (1992, 1995 y 2000). El PAP sin

<sup>14</sup> Datos sistematizados por Transparencia y por el autor. Ver, Transparencia, *¿Quién es quién?: Congreso de la República 2001-2006*. Lima: Transparencia, 2001.

embargo no pudo superar el porcentaje alcanzado en 1990 para la elección de Diputados y Senadores: 25%.

Llama la atención, la marcada diferencia entre los resultados de las votaciones para la Presidencia y para el Congreso, sobre todo en el caso de Unidad Nacional (alrededor de 24.3% y 13.8%, respectivamente), en la cual la candidata no llegó a endosar votos a su lista parlamentaria. En el caso del FIM la votación para elegir representantes al parlamento es mayor que la obtenida por el candidato a presidente (difiere en 1.2%), lo que nos da una idea de la percepción que tienen los electores de esa agrupación con experiencia de fiscalización en el Congreso.

Los grandes beneficiados del voto cruzado resultaron ser Somos Perú-Causa Democrática y Unión por el Perú-Social Democracia. El sistema electoral de circunscripción múltiple permitió que la agrupación Unión por el Perú, aún cuando tuvo pocos votos a nivel nacional en comparación con las demás agrupaciones, logre obtener mayor número de escaños por haber ganado las primeras preferencias electorales en circunscripciones con poco número de electores.

Modesta resultó la representación parlamentaria de Cambio 90-Nueva Mayoría, Acción Popular, Solución Popular, Renacimiento Andino y Todos por la Victoria. En el caso de la primera, quedó reducida a su mínima expresión, tanto numérica como geográficamente: tiene tres congresistas sólo de Lima. Por su parte AP consiguió tres curules en el interior del país: una por Junín, una por Puno y otra por Tumbes. Las últimas tres agrupaciones consiguieron una curul cada una.

De los 72 congresistas que postularon a la reelección en el 2001, 41 lo hicieron en una agrupación política distinta a las que los llevaron al Congreso en el 2000. Los otros 31 postularon en la misma agrupación por la que fueron elegidos.

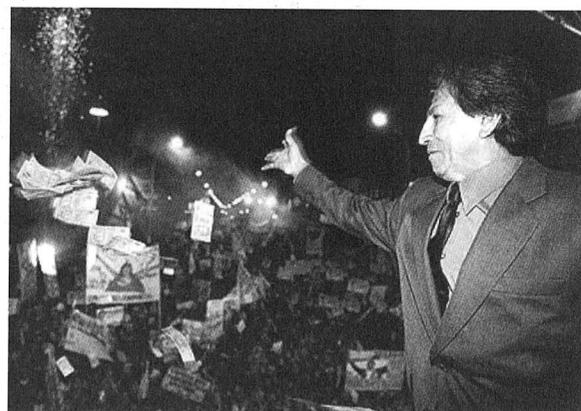
Estos candidatos que cambiaron de agrupación política, pertenecieron originalmente a agrupaciones cercanas al fujimorismo que no tenían opciones de ganar escaños en el Congreso, como son las agrupaciones Perú 2000 y Avancemos.

## 8. Campaña de la segunda vuelta

Una segunda vuelta electoral tiende a polarizar las preferencias políticas e inclinarlas significativamente hacia uno u otro candidato. Ello se dio hasta el final de la campaña durante el debate presidencial, luego de una serie de errores y aciertos de los candidatos.

Al final de la primera vuelta electoral, luego de conocerse los resultados, el candidato perdedor Fernando Olivera anunció el respaldo de su agrupación a la candidatura de Toledo. Lourdes Flores y su agrupación política no manifestaron su respaldo a alguno de los contendores.

En la segunda vuelta electoral se acentuaron algunas debilidades del candidato Toledo. Su viaje a República Dominicana para descansar de la primera vuelta electoral, encargar más activamente la campaña a asesores chilenos, negarse a aceptar la paternidad de su hija Zarái, el cuestio-



Alejandro Toledo

nado manejo financiero de la campaña por parte de su familia, ofrecieron flancos débiles para el ataque de sus adversarios.

Mientras tanto Alan García no hizo pausas en su campaña. Atenuó sus críticas al anterior régimen y se reunió con representantes de instituciones financieras, asegurando la estabilidad económica y el respeto a las inversiones extranjeras en un hipotético gobierno aprista. Viajó incansablemente por el interior del país convocando al electorado en concurridos mítines.

Las acusaciones de los periodistas Alvaro Vargas Llosa y Jaime Bayly a inicios de mayo de los malos manejos financieros de la campaña electoral de Alejandro Toledo y su animadversión por el candidato aprista, los llevaron a promover una campaña por el voto en blanco, que desde antes se expresó en indecisión por parte del electorado.

Según las encuestas realizadas a un mes de las elecciones, sólo un 6% de los consultados señalaba que votaría en blanco y viciado porque no estaba de acuerdo con ninguno de los dos candidatos. Sin embargo, según una encuesta de Datum realizada a nivel nacional entre el 28 y 29 de abril, el voto blanco, viciado y el de los indecisos alcanzaba el 35% de las preferencias. Es decir, se encontraba a sólo cuatro puntos de Alejandro Toledo (39%) y relegaba a un tercer lugar al candidato Alan García (26%).

Las preferencias electorales terminaron de definirse en el debate presidencial del 19 de mayo. Fue una confrontación intensa e interesante sobre política interior. De acuerdo a todas las encuestas, Alan García ganó por amplio margen la confrontación. Su buen desempeño levantó sus bonos en intención de voto en Lima y en el resto del país. También Toledo mejoró su aceptación, aunque en menor medida. El candidato de Perú Posible mantuvo su liderazgo pero con menor margen respecto de su contrincante aprista, incluso se llegó a hablar de empate técnico en las preferencias electorales en Lima.

Al margen de las encuestas, el debate llevó a discutir la capacidad personal de Toledo para gobernar. Así lo percibieron los encuestados de Apoyo. En la evaluación del debate, a la pregunta: "En general, ¿cuál de los dos candidatos a la Presidencia diría usted que..? Fue el que más se controló", Toledo obtuvo un 15% de adhesiones, frente a un 68% de García. Respecto a quién "Fue el más educado", Toledo obtuvo 13% y García 63%. En cuanto a quién "Mejor habló", el resultado es significativo: 11% para Toledo y 78% para García<sup>15</sup>.

Alan García demostró tener una estrategia "post debate" que le dio algunos dividendos electorales. Al ver que no remontaba las preferencias electorales, cambió su eslogan de la segunda vuelta "Presidente de la concertación" por el expeditivo "Dio y dará trabajo". Puso en los medios un spot en el que recordaba los logros sociales de su gobierno y acentuó un mensaje dirigido a los bolsones electorales en los que se concentró en la polémica con Toledo: desocupados y jóvenes entre ellos.



**Alan García**

<sup>15</sup> "Tendrá la altura", en *Caretas*, 24 de mayo del 2001.

En Perú Posible sería la hija del candidato, Chantal Toledo, la encargada de dar la réplica. En conferencia de prensa y rodeada de jóvenes seguidores, recalcó: “Toledo tiene la fuerza de un equipo al que escucha. Exigiremos que se apliquen las propuestas. Si no cumple esto, los jóvenes saldremos a la calle a protestar”.

Al final de la campaña, Alejandro Toledo puso mayor énfasis en sus visitas a provincias. Estuvo en el centro del país, en la costa norte y en la selva, y no descuidó sus apariciones en TV. Persistió en la confrontación con García, subrayando sus posibles vínculos con la corrupción, explotando el hallazgo de una millonaria cuenta bancaria a su ex ministro y hombre de confianza, Agustín Mantilla. Finalmente, buscó explotar la ventaja comparativa de su equipo de gobierno. De ahí que Toledo presentara en conferencia de prensa una semana antes de la segunda vuelta electoral al equipo de gobierno de “Todas las sangres”.

Alan García, por su lado, prefirió dejar la confrontación en manos de los virtualmente electos congresistas del PAP, Jorge del Castillo, Mercedes Cabanillas y Mauricio Mulder. Abocado a su cierre de campaña, recorrió sur y norte del país, con concurrencios mítines en Trujillo, Piura y el Paseo de los Héroes Navales en Lima. El líder de Perú Posible, en cambio, cerró su campaña en Lima y la ciudad del Cusco<sup>16</sup>.

### *Encuestas*

En una encuesta nacional realizada por la Universidad de Lima una semana antes de las elecciones, Alejandro Toledo mantenía una ventaja de once puntos porcentuales sobre Alan García en la intención de voto para la segunda vuelta electoral.

El líder de Perú Posible tenía el respaldo del 41.2% de la población encuestada, en tanto el ex presidente García alcanzaba el 30.4% de la intención de voto. A pesar de que el voto en blanco y viciado disminuyó notablemente, aún conservaba el apoyo del 22.3%; en tanto el 6.1% de los encuestados no contestó.

La brecha entre ambos candidatos se amplió aún más tomando en cuenta sólo los votos válidos, llegando a 15 puntos porcentuales de ventaja a favor de Toledo. Según estas estadísticas, Toledo obtenía el 57.5% de los votos y García el 42.5%.

En Lima, la tendencia fue similar a la obtenida a nivel nacional, ya que Toledo lograba el 38.4% de las preferencias y García el 27.8%. El voto en blanco y viciado pasó del segundo al tercer lugar con 26.7% y los indecisos sumaban el 7.1%.

Entre el porcentaje de ciudadanos que aún no había decidido su voto o pensaba sufragar en blanco o viciado, Alan García contaba con mayor simpatía que su rival político, aunque por márgenes de dos a cuatro puntos porcentuales.

Sin embargo, la percepción del 52.8% de los encuestados, al margen de sus simpatías o intención de voto, es que el triunfador de la segunda vuelta, y por lo tanto el nuevo presidente de la República sería Alejandro Toledo. El 30.6% pensaba que lo sería García y un 16.4% no contestó.

---

<sup>16</sup> “Apretando el tranco”, publicado en *Caretas*, 31 de mayo del 2001.

## 9. Las elecciones del 3 de junio

### *Descripción de la jornada*

En la jornada del 3 de junio, de acuerdo a informes emitidos por Transparencia, el 90% de las mesas de sufragio se instaló antes de las 9am y un 9.5% entre las 9am y las 11am. El 86% de las mesas de votación tuvieron presidentes titulares elegidos mediante sorteo. Ello significó un mejoramiento en los niveles de participación de los miembros de mesa respecto de la primera vuelta electoral.

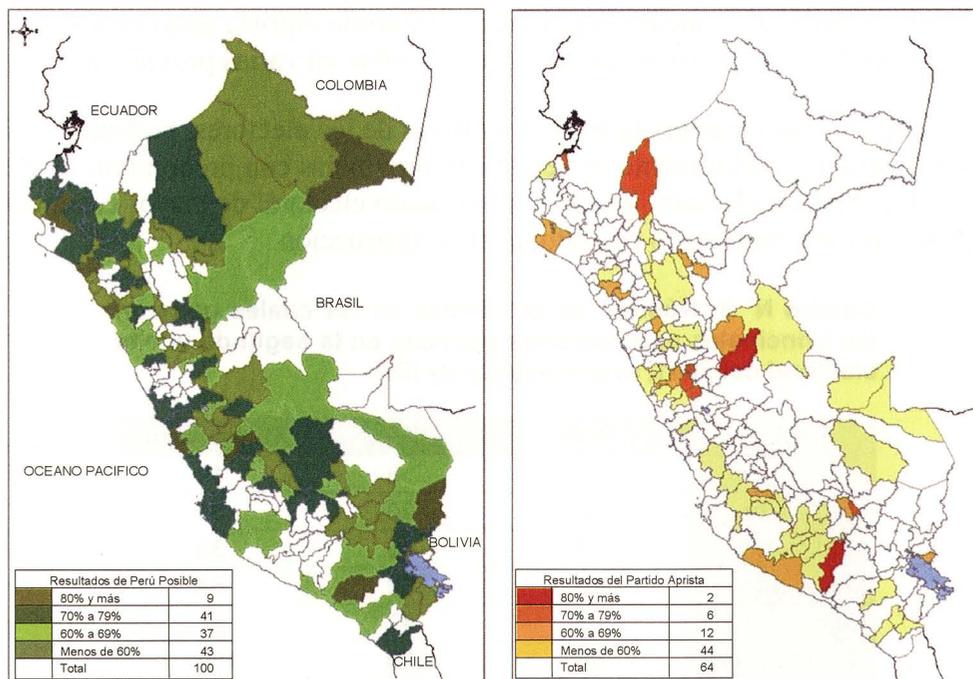
En cuanto a los personeros de las agrupaciones políticas, Perú Posible tuvo representantes en el 69% de las mesas de votación, mientras que el PAP tuvo presencia en el 50% de ellas. En el 39% de las mesas hubo sólo un personero, en el 45% hubo dos y en el 16% de ellas no hubo personero. En comparación con la participación de los personeros en la primera vuelta, en la segunda hubo una disminución significativa de los mismos, en particular los personeros de Perú Posible.

Se mantuvo la presencia de los supervisores y fiscalizadores, y la Defensoría del Pueblo registró menores irregularidades que no amenazaron el proceso electoral en su conjunto.

### *Resultados electorales a nivel provincial: segunda vuelta*

Los resultados confirmaron el favoritismo de la candidatura de Alejandro Toledo respecto de Alan García, aunque este último experimentó un incremento significativo en su popularidad entre ambos procesos que varios analistas llegaron a afirmar que si las elecciones se hubieran desarrollado un mes después, el resultado hubiese sido diferente.

**Mapa N° 5: Mayoría de votos obtenidos por agrupación política a nivel provincial (segunda vuelta electoral)**



En efecto, la diferencia de votos válidos entre ambos candidatos fue de 6.1 puntos porcentuales, menor a la estimada en 15 puntos por la encuesta de la Universidad de Lima realizada a nivel nacional una semana antes de las elecciones.

A nivel provincial, Perú Posible obtuvo la mayoría absoluta de los votos en 130 provincias, obteniendo alto porcentaje de votación (más del 80% de los votos válidos) en ocho provincias de Ancash, departamento donde nació el candidato Alejandro Toledo. El Partido Aprista obtuvo los más altos porcentajes de votación (más del 65% de los votos válidos) en 10 provincias de La Libertad, departamento con tradicional arraigo del Partido Aprista.

Teniendo en cuenta las capitales departamentales, Perú Posible ganó las elecciones en Lima con el 53% de los votos válidos y en otras 16 provincias. En comparación con los resultados obtenidos en la primera vuelta, esta vez le fue desfavorable el voto en las provincias de Chachapoyas, Chiclayo, Piura y Tumbes.

**Cuadro N° 7: Perú: votos válidos obtenidos por las agrupaciones políticas que participaron en las elecciones presidenciales del 2001 (segunda vuelta electoral)**

Agrupaciones	Votos	%
Partido Perú Posible	5,548,556	53.1
Partido Aprista Peruano	4,904,929	46.9

Es interesante observar que el Partido Aprista ganó las elecciones en 15 de las 29 provincias que son centros de desarrollo regional identificados en esta investigación. Esto constituyó un duro revés para Perú Posible, que de haber ganado en 20 provincias en la primera vuelta solo lo hizo en 14 en la segunda vuelta. Las provincias que no inclinaron su voto esta vez a favor de Alejandro Toledo fueron Cañete, Chiclayo, Chincha, Piura, Talara y Tumbes.

Teniendo en cuenta la distribución de las provincias por estratos según los Índices de Desarrollo Humano (ver Cuadro N° 3), Perú Posible no ganó esta vez en todos los estratos, sólo en el estrato medio alto, medio bajo y bajo. El Partido Aprista ganó en los estratos alto y medio, revirtiendo el favoritismo que tenía Perú Posible en varias provincias.

Prestando atención a las características demográficas de los electores, podemos señalar que Perú Posible disminuyó ligeramente su ventaja en provincias con predominio de electorado femenino, con población electoral joven, con población electoral de mayor edad, con mayor porcentaje de electores iletrados o con alto nivel de instrucción.

**Cuadro N° 8: Número de provincias en las cuales ganaron las principales agrupaciones políticas en la segunda vuelta electoral del 2001, según estrato de IDH**

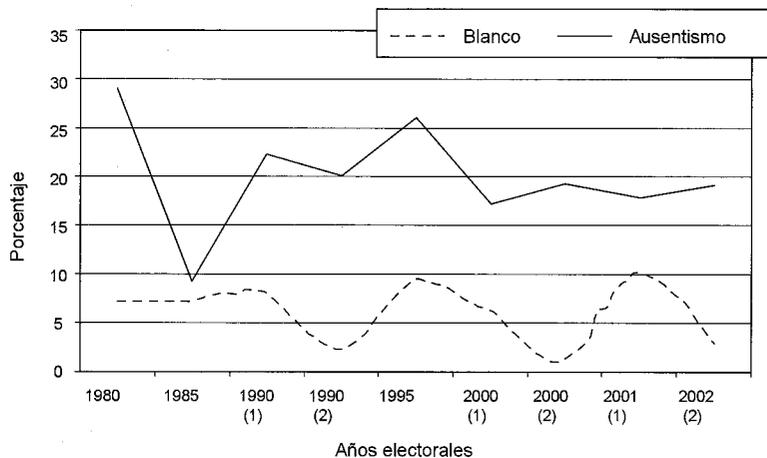
IDH/Prov	PAP	PP	N° Provincias
Alto	11	8	19
Medio alto	16	20	36
Medio	17	16	33
Medio bajo	15	39	54
Bajo	5	47	52
N° Provincias	64	130	194

### Votos en blanco y ausentismo

La campaña por el voto en blanco desarrollada por los periodistas Alvaro Vargas Llosa y Jaime Bayly después de la primera vuelta electoral no hacía más que traducir en parte la indecisión por parte del electorado y no tuvo finalmente acogida por la población como se desprende de los resultados.

La indecisión fue alta en la primera vuelta electoral puesto que los votos en blanco llegaron a alcanzar el 10.3% de los votos emitidos. Es decir, 1,260,193 ciudadanos decidieron no dar su voto por alguno de los candidatos presidenciales. Esta cifra equivalía a más de la cuarta parte de electores del departamento de Lima y fue el más alto índice de voto en blanco registrado en los últimos 20 años.

**Gráfico N° 6: Evolución del voto en blanco y el ausentismo (Elecciones presidenciales 1980 – 2001)**



**Cuadro N° 9: Perú: comparación de indicadores de participación electoral en las dos vueltas electorales de las elecciones presidenciales del 2001**

Participación electoral	1ra vuelta	%	2da vuelta	%
Votos válidos	10,601,720	86.4	10,453,485	86.2
Votos nulos	402,436	3.3	1,341,938	11.1
Votos en blanco	1,260,193	10.3	333,546	2.7
Votos emitidos	12,264,349	82.3	12,128,969	81.4
Ausentismo	2,634,086	17.7	2,770,323	18.6
Electores hábiles	14,898,435	100.0	14,899,292	100.0

La opción por el voto en blanco estuvo latente y en tendencia creciente desde antes de que Alvaro Vargas Llosa y Jaime Bayly lanzaran su campaña. Eso quedó demostrado en la encuesta nacional de Apoyo realizada entre el 20 y el 21 de abril, cinco días antes de la cruzada de los periodistas mencionados. Apoyo registraba ya un porcentaje de 17% de voto en blanco y viciado y un 12% de indecisos.

En la primera vuelta electoral varias provincias tuvieron comportamientos favorables al voto en blanco: 159 provincias registraron porcentajes de voto en blanco superiores al promedio nacional. En Lima el voto en blanco fue de 6.21%. Los mayores porcentajes de votos en blanco se registraron en la región andina del país siendo la provincia de Cotabambas en Apurímac la que registró el mayor valor (35.67%).

Según los resultados de la encuesta de Datum realizada a nivel nacional entre el 28 y 29 de abril, el voto en blanco se localizaba en la clase alta/media (37.7%). Esto corroboraba lo

registrado en la encuesta de Apoyo del 21 de abril, en la cual la clase A tuvo el más alto índice de voto en blanco: 45%, mientras que los niveles socioeconómicos D y E registraron los menores índices: 14% y 15%, respectivamente. Es probable que la campaña por el voto en blanco solo llegó a tener audiencia en los sectores con mayores recursos.

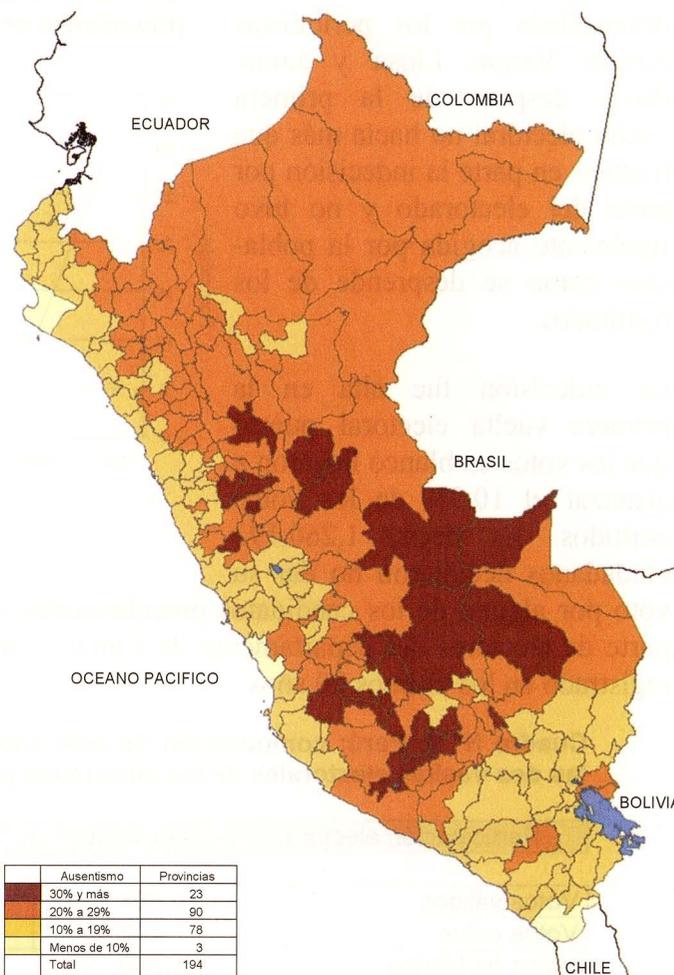
En la encuesta de Datum, sólo el 6% señalaba no estar de acuerdo con los candidatos. La mayor parte de las motivaciones estaba más bien relacionadas con la poca confianza y credibilidad. Así, un 22% de los encuestados señalaba como razón para votar en blanco el que ninguno de los candidatos era confiable y un 21% porque ninguno le convenía. El 15% consideraba que ninguno estaba preparado para gobernar y el 6% que ninguno era bueno. Estos últimos cuestionaban las capacidades de los candidatos para conducir al país.

El voto en blanco no tiene ningún efecto jurídico mientras no alcance las dos terceras partes de los votos válidos, con lo cual se declararían nulas las elecciones. Sin embargo, su alto porcentaje es síntoma de inconformidad con las candidaturas en disputa.

En la segunda vuelta electoral, el voto en blanco disminuyó significativamente a un 2.7% debido a que, durante la campaña, se polarizaron las dos únicas preferencias electorales. Esta vez solamente en siete provincias el voto en blanco superó el 10% del total de votos válidos.

Otro dato importante a tener en cuenta es el alto nivel de ausentismo que se mantuvo en las dos vueltas electorales: 17.7% en la primera y 18.6% en la segunda vuelta. El nivel de ausentismo es alto teniendo en cuenta que el voto es obligatorio para todos los ciudadanos mayores de 18 años y facultativo a partir de los 70 años de edad. En la primera y segunda vuelta electoral un promedio de 138 provincias superaron los niveles de ausentismo registrado a nivel nacional. Los más altos porcentajes se registraron en la sierra y la selva de la zona sur-oriental del país, en provincias afectadas por la violencia política en las últimas dos décadas. Es probable que en estas provincias existiera un problema de actualización del padrón electoral, por la migración o muerte de sus electores.

**Mapa N° 6: Porcentaje de ausentismo a nivel provincial (primera vuelta electoral)**



## 10. Observaciones finales

Las elecciones generales del 2001 en el Perú resultaron ejemplares respecto a los organizados en años previos. Estas merecieron el reconocimiento de los observadores nacionales e internacionales tanto en la primera como en la segunda vuelta, respecto a las condiciones de limpieza, transparencia y eficacia que caracterizaron estos comicios. Así, por ejemplo, la Defensoría del Pueblo en su informe final de supervisión electoral señalaba que las elecciones generales del 2001, cumplieron las exigencias de neutralidad, equidad, transparencia, eficiencia y pluralismo informativo, recuperándose significativamente la confianza de la población en las instituciones del sistema electoral y reafirmando con ello el proceso de reinstitucionalización democrática en el país.

Es en este marco institucional que se desarrolló una competencia política en la cual el gobierno se mantuvo como un actor políticamente neutral, como nunca se vio en procesos electorales previos. Además, las diversas agrupaciones de común acuerdo establecieron garantías a la equidad en la competencia electoral e incluso llegaron a firmar un Pacto Cívico de no agresión.

Tres cambios importantes se produjeron en la legislación electoral en esta coyuntura: se prohibió la reelección presidencial inmediata, se pasó de un distrito único a uno múltiple en la elección de representantes al Congreso y se elevó la cuota de género en las listas de candidatos de 25% a 30%. Estas reformas tuvieron un efecto democratizante en las instituciones partidarias puesto que se promovieron liderazgos provinciales y la participación de las mujeres en política.

Fueron tres los candidatos que dominaron la escena política en búsqueda de la presidencia de la República. Alan García y Lourdes Flores fueron los líderes con experiencia partidaria previa, y con un equipo de gobierno más articulado a la sociedad civil que el de Alejandro Toledo. Este último tuvo como principal mérito haber liderado las movilizaciones en contra de Fujimori a inicios de la presente década.

Estos candidatos se aventuraron a retornar a las plazas para hacer campaña electoral. García y Flores dominaron el lenguaje y la oratoria, mientras Toledo sacó ventaja de su imagen de cercanía con la mayoría del electorado por su origen andino. Los primeros pertenecían a partidos políticos con malas experiencias de gestión en la década de 1980 y que fueron duramente cuestionados en la década de 1990. Toledo aparecía mas bien como un político advenedizo pero defensor de la democracia y el Estado de Derecho que trataba de aglutinar a “todas las sangres”.

El mensaje concertador de Toledo le favoreció a lo largo de la campaña pasando sin problemas a la segunda vuelta electoral. Alan García pasó a la segunda vuelta electoral porque su discurso de crítica aguda a la política económica del fujimorismo llegó a tener mayor audiencia en los sectores populares.

Perú Posible llegó a ganar la primera vuelta electoral en las principales provincias del país (sedes de capitales departamentales y centros de desarrollo regional), con votos superiores al promedio en las provincias altoandinas. Además, ganó abrumadoramente en aquellas provincias con menor Índice de Desarrollo Humano.

Sin embargo, la victoria de Perú Posible no fue abrumadora en la elección parlamentaria: no llegó a obtener mayoría en el Congreso (obtuvo 45 escaños de 120) ni a tener representantes en cada uno de los distritos electorales (tuvo representantes en 21 de los 25 distritos electorales). El Partido Aprista se constituyó en la segunda fuerza política en el Congreso con 28 representantes y Unidad Nacional en la tercera fuerza con 17 representantes.

Es interesante resaltar la diferencia de votos a la presidencia y al congreso que obtuvo Unidad Nacional, agrupación que parece haber tenido fuerza por su candidata presidencial. Así también prestar atención a la casi desaparición del escenario político de las agrupaciones que representaban al fujimorismo de la década anterior, llegando a obtener cuatro curules en el Congreso.

En la segunda vuelta electoral, la ciudadanía se mantuvo indecisa hasta el final sobre su preferencia política. Alejandro Toledo siguió repitiendo errores en la campaña que hicieron descender su popularidad, al tiempo que Alan García buscó redimirse ante la opinión pública mostrando una actitud más reflexiva ante los problemas del país.

En un determinado momento, una tercera opción empezó a adquirir importancia y era el llamado al voto en blanco como voto de protesta. Según las encuestas, el voto en blanco, junto con el viciado y el de los indecisos llegó a alcanzar el 35% de las preferencias. Finalmente, las opciones terminaron de definirse después del debate presidencial acontecido dos semanas antes de la segunda vuelta electoral.

Los bolsones electorales conquistados por los candidatos antes de la primera vuelta electoral se mantuvieron. Por un lado, Toledo siguió recibiendo el apoyo de las provincias andinas del país, principalmente de Ancash, mientras que García recibía un abrumador respaldo de la costa norte del país, principalmente de La Libertad.

Sin embargo, la victoria por estrecho margen de Toledo nos lleva a observar un retroceso en la aprobación a su candidatura en las provincias que son centros de desarrollo regional y en las provincias con alto y mediano índice de desarrollo humano. Su mayor nivel de aprobación lo obtuvo de las provincias altoandinas y con bajo nivel de desarrollo, lo cual da una idea del alto nivel de expectativa de la población más desamparada sobre su gestión.

La masiva participación de la población durante el proceso electoral del 2001, como electores, miembros de mesa y personeros, nos lleva a afirmar que entramos a una nueva etapa de revalorización de las elecciones como método legítimo de escoger autoridades, aún cuando persista en la población la inconformidad respecto a ellos.